

Padre Shenan J. Boquet

Presidente

Human Life International

La definición oficial del diccionario del término “gaslighting” es “manipular (a alguien) por medios psicológicos para cuestionar su propia cordura” [1].

Pensé en este término el otro día después de leer dos párrafos de un artículo de CNN, publicado originalmente el martes 30 de marzo, sobre cómo la gobernadora de Dakota del Sur, Kristi Noem, emitió dos órdenes ejecutivas que declaran que solo las niñas pueden competir en el atletismo femenino en ese estado. Las órdenes respondieron al creciente impulso (respaldado por el presidente Biden) para permitir que los atletas “transgénero” compitan en los deportes de acuerdo con su “identidad de género” en lugar de su sexo biológico [2].

El artículo de CNN originalmente “informó” lo siguiente:

Aunque las dos órdenes ejecutivas firmadas por Noem no mencionan explícitamente a los atletas transgénero, hacen referencia a los supuestos daños de la participación de “hombres” en el atletismo femenino, un eco de la afirmación transfóbica, citada en otras iniciativas legislativas similares, de que las mujeres transgénero no son mujeres. Las órdenes también hacen referencia al “sexo biológico”, un término controvertido que se refiere al sexo que figura en los certificados de nacimiento originales de los estudiantes.

No es posible conocer la identidad de género de una persona al nacer y no existe un criterio de

consenso para asignar el sexo al nacer. (Énfasis añadido)

Debido a la airada reacción a causa de una parte del texto original del artículo, CNN ha cambiado algunas palabras en su nueva versión de este artículo. Puede ver los comentarios de los medios sobre el cambio en el siguiente link: <https://www.dailysignal.com/2021/03/31/cnn-st-raight-news-piece-says-there-is-no-consensus-criteria-for-assigning-sex-at-birth/>

Tuve que leer esos párrafos varias veces para asegurarme de que los entendía correctamente. Honestamente, no podía creer que una de las compañías de medios de difusión más poderosas del mundo estuviera diciendo realmente lo que yo pensaba que estaba diciendo. Pero sí lo estaba diciendo.

El primer párrafo afirma que es “transfóbico” decir que “las mujeres transgénero no son mujeres”. Para ser claros, una mujer transgénero no es una mujer. Una mujer transgénero es un hombre que dice ser mujer. En muchos casos, una “mujer transgénero” se vestirá como mujer, o puede que se haya sometido a procedimientos químicos o quirúrgicos para parecerse lo más posible a una mujer. En otros casos, es posible que no haya hecho nada de esto. Todo lo que se necesita para convertirse en una “mujer transgénero”, según las personas que creen en la teoría de género, es afirmar tener la “identidad de género” de una mujer.

Según el diccionario, tener una “fobia” es tener un “miedo irracional” a algo. Lo que dice CNN, por lo tanto, es que si crees que los hombres que dicen ser mujeres no son mujeres, entonces tienes un “miedo irracional” a las personas transgénero. Estás mentalmente enfermo.

Eso es, simplemente, una manipulación psicológica.

Ese mismo párrafo continúa afirmando que el término “sexo biológico” es un “término en disputa”. CNN no aclara quién está “disputando” el término “sexo biológico”. Ciertamente no los biólogos, quienes tienen criterios científicos extremadamente rigurosos para determinar el sexo biológico de varias especies, y cuya ciencia colapsaría por completo sin ese término.

Sin embargo, quizás la parte más peculiar de este incomprensiblemente extraño artículo es la

afirmación de que “no existe un criterio de consenso para asignar el sexo al nacer”.

Los seres humanos han reconocido el sexo biológico al nacer mediante un procedimiento extremadamente simple durante incontables épocas. Es cierto que, en casos extraordinariamente raros, un niño puede nacer con genitales ambiguos, lo que dificulta la determinación del sexo. Esta condición se llama “intersexual” y ocurre aproximadamente en solamente el 0.018% de las veces [3]. El resto del tiempo, sin embargo, un vistazo rápido a los genitales del bebé es suficiente para asignarle el sexo biológico con certeza. Este es el “criterio de consenso” que todo médico o partera ha utilizado durante miles de años, y no hay ninguna razón científica convincente para abandonarlo.

Sin embargo, lo más notable del artículo, aparte del hecho de que el autor simplemente está inventando cosas, es que estas fabricaciones se expresan de tal manera que sugieren que son completamente incontrovertibles. “Por supuesto”, sugiere el tono del escritor, “todos sabemos que estas cosas son ciertas. Estos son solo los hechos indiscutibles. Ninguna persona en su sano juicio estaría en desacuerdo”.

Un consentimiento fabricado: una estrategia deliberada (y diabólica).

Repetiré esto, porque no se puede enfatizar demasiado: los ideólogos del género nos están manipulando psicológicamente. Incluso mientras promueven los puntos de vista más radicales y extremistas, poniendo el sentido común patas arriba, están acusando a aquellos de nosotros que creemos lo que todo ser humano en la historia ha creído, y lo que la mayoría de la gente todavía cree (a pesar de los mejores esfuerzos de los ideólogos) de estar mentalmente enfermos o ser unos malvados.

También quiero enfatizar que esto no es accidental. Esto no es involuntario. Es una estrategia deliberada.

Los ideólogos del género en los medios de comunicación y en las universidades saben que los seres humanos tienden a creer lo que la mayoría cree. Una consecuencia de esto es que si se desea cambiar la sociedad, una forma poderosa de hacerlo es crear la impresión de que la sociedad ya ha cambiado. En otras palabras, si no hay consenso, simplemente se fabrica un consenso. Ello crea la impresión de que todo el mundo ya cree lo que un grupo de ideólogos

quieren que la gente crea. Si las personas empiezan a pensar que todos los demás creen en algo y que sus propias opiniones son impopulares o incluso marginales, es probable que muchos de ellos empiecen a creer en aquello que es popular u objeto de “consenso”.

Ésta es una de las razones por las que los mal llamados “progresistas” han centrado gran parte de su atención en los tribunales. Saben que una forma de dar la impresión de que la opinión pública ya ha cambiado es cambiando la ley. Después de todo, la gente tiende a pensar que si un asunto es legal en todo el país, entonces ese asunto debe ser algo bueno.

El problema, por supuesto, es que es difícil cambiar la ley de manera radical a través de la legislatura. Los legisladores son elegidos por el pueblo y, por lo tanto, sus cargos políticos tienden a reflejar la opinión pública. Sin embargo, si los ideólogos del género concentran su atención en los tribunales, es posible que encuentren un juez, o un grupo de jueces, que crea lo que ellos creen y que esté dispuesto a legislar desde el tribunal.

Entonces, por ejemplo, si los ideólogos de la “cultura” de la muerte desean que la mayoría de la gente apoye el aborto o el falso “matrimonio” entre personas del mismo sexo, en lugar de centrarse en cambiar las opiniones de las personas, simplemente consiguen que un tribunal legalice el aborto o el “matrimonio” entre personas del mismo sexo. Una vez que estas cosas sean legales, el consenso fabricado representado por la ley hará que la gente cambien de opinión y acepte lo que diga la ley.

El neolenguaje del movimiento transgénero

Además de cambiar la ley, otra forma de generar consenso es controlando el lenguaje: sumergiendo a las personas en palabras que reflejen la opinión deseada y prohibiendo las que no reflejen dicha opinión.

Los ideólogos totalitarios siempre crean un nuevo lenguaje, llamado Newspeak (“neolenguaje”, traducción libre). Como explica Wikipedia, Newspeak “es un lenguaje controlado de gramática

simplificada y vocabulario restringido diseñado para limitar la capacidad del individuo para pensar y articular conceptos 'subversivos' como identidad personal, autoexpresión y libre albedrío”.

Los ideólogos “progresistas” son maestros en el arte del Newspeak. Constantemente acuñan nuevos términos y luego consiguen que sus amigos de los medios de difusión los utilicen constantemente. Una búsqueda rápida en Google Trends, que mide la frecuencia de ciertos términos de búsqueda, muestra, por ejemplo, que el número de búsquedas del término “transfobia” se ha disparado en los últimos dos años. El término apenas existía hace unos años y ahora está en todas partes. Lo mismo ocurre con muchos otros términos, como “queer”, “homofobia”, “LGBT”, etc. [4]

Esto no es accidental.

Hace unos días, el New York Times publicó un artículo con el titular: “Por qué las niñas transgénero son repentinamente el enfoque de guerra cultural del Partido Republicano”. Este titular es un ejemplo paradigmático del Newspeak en acción [5].

Lo primero que hay que tener en cuenta sobre este titular es el término “niñas transgénero”, que, por supuesto, significa “niños que dicen ser niñas”. Eso es un ejemplo típico del neolenguaje. La segunda cosa a tener en cuenta es que el New York Times ha dado un vuelco a la realidad. La realidad es que los ideólogos transgénero son los que abrieron un “nuevo frente” en la guerra cultural. Ellos son los que de repente están presionando para que haya una revolución cultural, exigiendo que experimentemos con nuestros niños y nuestra cultura, y abandonemos los puntos de vista de sentido común sobre el sexo y el género como si fueran cosas “odiosas”.

En el subtítulo del artículo, el Times señala que, “los legisladores en un número creciente de estados liderados por republicanos están avanzando y aprobando proyectos de ley para prohibir a los atletas transgénero que participen en los deportes de niñas, un choque cultural que parece haber surgido de la nada”. Por supuesto, la razón por la que este “choque cultural” ha parecido “surgir de la nada” es que uno de los primeros actos del presidente Biden en el cargo fue emitir una orden ejecutiva que exige unilateralmente que las escuelas permitan que los niños que se consideran niñas (“niñas transgénero”) compitan en deportes de niñas [6]. La verdad es que los legisladores republicanos están reaccionando a una orden ejecutiva radical y extremista del presidente que salió “de la nada”.

Es como si un país, sin provocación alguna, bombardeara a otro país, y luego, cuando ese país se defiende, se da la vuelta y acusa a los defensores de “iniciar una guerra”.

El propósito del titular del New York Times es el mismo que el de esos extraños párrafos del artículo de CNN: fabricar la impresión de un consenso. Está diseñado para transmitir la impresión de que todos creen que “Por supuesto, las niñas transgénero deberían competir en los deportes de niñas. Como todo el mundo sabe, eso es solo cuestión de sentido común”.

Un último ejemplo: mientras escribía este artículo, busqué el término “sexo biológico” en Google. Esperaba encontrar muchos artículos que explicaran la biología de la diferenciación sexual. En cambio, el primer resultado fue un enlace a una página de Planned Parenthood sobre “sexo e identidad de género”. El siguiente enlace fue a un artículo de Forbes titulado “El mito del sexo biológico”. De hecho, cada uno de los resultados de la búsqueda desde el primero impulsaba alguna versión de la teoría radical de la “identidad de género”.

Esto tampoco es accidental.

Los gigantes de los medios de comunicación y los de las redes sociales nos bombardean con su neolenguaje, el cual es propiedad y está dirigido de manera abrumadora por “progresistas”. Quieren que creamos que estamos literalmente locos por confiar en la evidencia de nuestros propios ojos y por creer lo que dice la ciencia acerca del sexo y el género. No se les debe permitir que se salgan con la suya.

Fuente: <https://www.hli.org/2021/04/gender-ideologues-are-gaslighting-us/>

Vida Humana Internacional agradece a José Antonio Zunino la traducción de este artículo.

Notas:

[1]. El Padre Boquet explica el significado del término “gaslighting” porque él usó esta palabra en el título de su artículo original en inglés. Nosotros hemos decidido usar los términos “manipulando psicológicamente” en el título de esta versión en español para traducir “gaslighting”, porque nos parecieron ser los más cercanos al sentido que el Padre Boquet quería darle al artículo.

[2]. Ver <https://www.cnn.com/2021/03/30/politics/south-dakota-transgender-sports-kristi-noem/index.html> .

[3]. Ver [How common is intersex? a response to Anne Fausto-Sterling - PubMed \(nih.gov\)](#) .

[4]. Ver [transphobia - Explore - Google Trends](#) .

[5]. Ver [Why Transgender Girls Are Suddenly the G.O.P.’s Culture-War Focus - The New York Times \(nytimes.com\)](#) .

[6]. [Executive Order on Preventing and Combating Discrimination on the Basis of Gender Identity or Sexual Orientation | The White House](#) .

La definición oficial del diccionario del término “gaslighting” es “manipular (a alguien) por medios psicológicos para cuestionar su propia cordura” [1].

Pensé en este término el otro día después de leer dos párrafos de un artículo de CNN, publicado originalmente el martes 30 de marzo, sobre cómo la gobernadora de Dakota del Sur, Kristi Noem, emitió dos órdenes ejecutivas que declaran que solo las niñas pueden competir en el atletismo femenino en ese estado. Las órdenes respondieron al creciente impulso (respaldado por el presidente Biden) para permitir que los atletas “transgénero” compitan en los deportes de acuerdo con su “identidad de género” en lugar de su sexo biológico [2].

El artículo de CNN originalmente “informó” lo siguiente:

Aunque las dos órdenes ejecutivas firmadas por Noem no mencionan explícitamente a los atletas transgénero, hacen referencia a los supuestos daños de la participación de “hombres” en el atletismo femenino, un eco de la afirmación transfóbica, citada en otras iniciativas legislativas similares, de que las mujeres transgénero no son mujeres. Las órdenes también hacen referencia al “sexo biológico”, un término controvertido que se refiere al sexo que figura en los certificados de nacimiento originales de los estudiantes.

No es posible conocer la identidad de género de una persona al nacer y no existe un criterio de consenso para asignar el sexo al nacer. (Énfasis añadido)

Debido a la airada reacción a causa de una parte del texto original del artículo, CNN ha cambiado algunas palabras en su nueva versión de este artículo. Puede ver los comentarios de los medios sobre el cambio en el siguiente link: <https://www.dailysignal.com/2021/03/31/cnn-st>

[raight-news-piece-says-there-is-no-consensus-criteria-for-assigning-sex-at-birth/](#)

Tuve que leer esos párrafos varias veces para asegurarme de que los entendía correctamente. Honestamente, no podía creer que una de las compañías de medios de difusión más poderosas del mundo estuviera diciendo realmente lo que yo pensaba que estaba diciendo. Pero sí lo estaba diciendo.

El primer párrafo afirma que es “transfóbico” decir que “las mujeres transgénero no son mujeres”. Para ser claros, una mujer transgénero no es una mujer. Una mujer transgénero es un hombre que dice ser mujer. En muchos casos, una “mujer transgénero” se vestirá como mujer, o puede que se haya sometido a procedimientos químicos o quirúrgicos para parecerse lo más posible a una mujer. En otros casos, es posible que no haya hecho nada de esto. Todo lo que se necesita para convertirse en una “mujer transgénero”, según las personas que creen en la teoría de género, es afirmar tener la “identidad de género” de una mujer.

Según el diccionario, tener una “fobia” es tener un “miedo irracional” a algo. Lo que dice CNN, por lo tanto, es que si crees que los hombres que dicen ser mujeres no son mujeres, entonces tienes un “miedo irracional” a las personas transgénero. Estás mentalmente enfermo.

Eso es, simplemente, una manipulación psicológica.

Ese mismo párrafo continúa afirmando que el término “sexo biológico” es un “término en disputa”. CNN no aclara quién está “disputando” el término “sexo biológico”. Ciertamente no los biólogos, quienes tienen criterios científicos extremadamente rigurosos para determinar el sexo biológico de varias especies, y cuya ciencia colapsaría por completo sin ese término.

Sin embargo, quizás la parte más peculiar de este incomprensiblemente extraño artículo es la afirmación de que “no existe un criterio de consenso para asignar el sexo al nacer”.

Los seres humanos han reconocido el sexo biológico al nacer mediante un procedimiento extremadamente simple durante incontables épocas. Es cierto que, en casos extraordinariamente raros, un niño puede nacer con genitales ambiguos, lo que dificulta la determinación del sexo. Esta condición se llama “intersexual” y ocurre aproximadamente en solamente el 0.018% de las veces [3]. El resto del tiempo, sin embargo, un vistazo rápido a los genitales del bebé es suficiente para asignarle el sexo biológico con certeza. Este es el “criterio de consenso” que todo médico o partera ha utilizado durante miles de años, y no hay ninguna razón científica convincente para abandonarlo.

Sin embargo, lo más notable del artículo, aparte del hecho de que el autor simplemente está inventando cosas, es que estas fabricaciones se expresan de tal manera que sugieren que son completamente incontrovertibles. “Por supuesto”, sugiere el tono del escritor, “todos sabemos que estas cosas son ciertas. Estos son solo los hechos indiscutibles. Ninguna persona en su sano juicio estaría en desacuerdo”.

Un consentimiento fabricado: una estrategia deliberada (y diabólica)

Repetiré esto, porque no se puede enfatizar demasiado: los ideólogos del género nos están manipulando psicológicamente. Incluso mientras promueven los puntos de vista más radicales y extremistas, poniendo el sentido común patas arriba, están acusando a aquellos de nosotros que creemos lo que todo ser humano en la historia ha creído, y lo que la mayoría de la gente todavía cree (a pesar de los mejores esfuerzos de los ideólogos) de estar mentalmente enfermos o ser unos malvados.

También quiero enfatizar que esto no es accidental. Esto no es involuntario. Es una estrategia deliberada.

Los ideólogos del género en los medios de comunicación y en las universidades saben que los seres humanos tienden a creer lo que la mayoría cree. Una consecuencia de esto es que si se desea cambiar la sociedad, una forma poderosa de hacerlo es crear la impresión de que la sociedad ya ha cambiado. En otras palabras, si no hay consenso, simplemente se fabrica un consenso. Ello crea la impresión de que todo el mundo ya cree lo que un grupo de ideólogos quieren que la gente crea. Si las personas empiezan a pensar que todos los demás creen en algo y que sus propias opiniones son impopulares o incluso marginales, es probable que muchos de ellos empiecen a creer en aquello que es popular u objeto de “consenso”.

Ésta es una de las razones por las que los mal llamados “progresistas” han centrado gran parte

de su atención en los tribunales. Saben que una forma de dar la impresión de que la opinión pública ya ha cambiado es cambiando la ley. Después de todo, la gente tiende a pensar que si un asunto es legal en todo el país, entonces ese asunto debe ser algo bueno.

El problema, por supuesto, es que es difícil cambiar la ley de manera radical a través de la legislatura. Los legisladores son elegidos por el pueblo y, por lo tanto, sus cargos políticos tienden a reflejar la opinión pública. Sin embargo, si los ideólogos del género concentran su atención en los tribunales, es posible que encuentren un juez, o un grupo de jueces, que crea lo que ellos creen y que esté dispuesto a legislar desde el tribunal.

Entonces, por ejemplo, si los ideólogos de la “cultura” de la muerte desean que la mayoría de la gente apoye el aborto o el falso “matrimonio” entre personas del mismo sexo, en lugar de centrarse en cambiar las opiniones de las personas, simplemente consiguen que un tribunal legalice el aborto o el “matrimonio” entre personas del mismo sexo. Una vez que estas cosas sean legales, el consenso fabricado representado por la ley hará que la gente cambien de opinión y acepte lo que diga la ley.

El *neolenguaje* del movimiento transgénero

Además de cambiar la ley, otra forma de generar consenso es controlando el lenguaje: sumergiendo a las personas en palabras que reflejen la opinión deseada y prohibiendo las que no reflejen dicha opinión.

Los ideólogos totalitarios siempre crean un nuevo lenguaje, llamado Newspeak (“neolenguaje”, traducción libre). Como explica Wikipedia, Newspeak “es un lenguaje controlado de gramática simplificada y vocabulario restringido diseñado para limitar la capacidad del individuo para pensar y articular conceptos 'subversivos' como identidad personal, autoexpresión y libre albedrío”.

Los ideólogos “progresistas” son maestros en el arte del Newspeak. Constantemente acuñan nuevos términos y luego consiguen que sus amigos de los medios de difusión los utilicen constantemente. Una búsqueda rápida en Google Trends, que mide la frecuencia de ciertos términos de búsqueda, muestra, por ejemplo, que el número de búsquedas del término “transfobia” se ha disparado en los últimos dos años. El término apenas existía hace unos años y ahora está en todas partes. Lo mismo ocurre con muchos otros términos, como “queer”, “homofobia”, “LGBT”, etc. [4]

Esto no es accidental.

Hace unos días, el New York Times publicó un artículo con el titular: “Por qué las niñas transgénero son repentinamente el enfoque de guerra cultural del Partido Republicano”. Este titular es un ejemplo paradigmático del Newspeak en acción [5].

Lo primero que hay que tener en cuenta sobre este titular es el término “niñas transgénero”, que, por supuesto, significa “niños que dicen ser niñas”. Eso es un ejemplo típico del

neolenguaje. La segunda cosa a tener en cuenta es que el New York Times ha dado un vuelco a la realidad. La realidad es que los ideólogos transgénero son los que abrieron un “nuevo frente” en la guerra cultural. Ellos son los que de repente están presionando para que haya una revolución cultural, exigiendo que experimentemos con nuestros niños y nuestra cultura, y abandonemos los puntos de vista de sentido común sobre el sexo y el género como si fueran cosas “odiosas”.

En el subtítulo del artículo, el Times señala que, “los legisladores en un número creciente de estados liderados por republicanos están avanzando y aprobando proyectos de ley para prohibir a los atletas transgénero que participen en los deportes de niñas, un choque cultural que parece haber surgido de la nada”. Por supuesto, la razón por la que este “choque cultural” ha parecido “surgir de la nada” es que uno de los primeros actos del presidente Biden en el cargo fue emitir una orden ejecutiva que exige unilateralmente que las escuelas permitan que los niños que se consideran niñas (“niñas transgénero”) compitan en deportes de niñas [6]. La verdad es que los legisladores republicanos están reaccionando a una orden ejecutiva radical y extremista del presidente que salió “de la nada”.

Es como si un país, sin provocación alguna, bombardeara a otro país, y luego, cuando ese país se defiende, se da la vuelta y acusa a los defensores de “iniciar una guerra”.

El propósito del titular del New York Times es el mismo que el de esos extraños párrafos del artículo de CNN: fabricar la impresión de un consenso. Está diseñado para transmitir la impresión de que todos creen que “Por supuesto, las niñas transgénero deberían competir en los deportes de niñas. Como todo el mundo sabe, eso es solo cuestión de sentido común”.

Un último ejemplo: mientras escribía este artículo, busqué el término “sexo biológico” en Google. Esperaba encontrar muchos artículos que explicaran la biología de la diferenciación sexual. En cambio, el primer resultado fue un enlace a una página de Planned Parenthood sobre “sexo e identidad de género”. El siguiente enlace fue a un artículo de Forbes titulado “El mito del sexo biológico”. De hecho, cada uno de los resultados de la búsqueda desde el primero impulsaba alguna versión de la teoría radical de la “identidad de género”.

Esto tampoco es accidental.

Los gigantes de los medios de comunicación y los de las redes sociales nos bombardean con su neolenguaje, el cual es propiedad y está dirigido de manera abrumadora por “progresistas”. Quieren que creamos que estamos literalmente locos por confiar en la evidencia de nuestros propios ojos y por creer lo que dice la ciencia acerca del sexo y el género. No se les debe permitir que se salgan con la suya.

Vida Humana Internacional agradece a José Antonio Zunino la traducción de este artículo.

Notas:

[1]. El Padre Boquet explica el significado del término “gaslighting” porque él usó esta palabra en el título de su artículo original en inglés. Nosotros hemos decidido usar los términos “manipulando psicológicamente” en el título de esta versión en español para traducir “gaslighting”, porque nos parecieron ser los más cercanos al sentido que el Padre Boquet quería darle al artículo.

[2]. Ver <https://www.cnn.com/2021/03/30/politics/south-dakota-transgender-sports-kristi-noem/index.html> .

[3]. Ver [How common is intersex? a response to Anne Fausto-Sterling - PubMed \(nih.gov\)](#) .

[4]. Ver [transphobia - Explore - Google Trends](#) .

[5]. Ver [Why Transgender Girls Are Suddenly the G.O.P.'s Culture-War Focus - The New York Times \(nytimes.com\)](#) .

[6]. [Executive Order on Preventing and Combating Discrimination on the Basis of Gender Identity or Sexual Orientation | The White House](#) .

La definición oficial del diccionario del término “gaslighting” es “manipular (a alguien) por medios psicológicos para cuestionar su propia cordura” [1].

Pensé en este término el otro día después de leer dos párrafos de un artículo de CNN, publicado originalmente el martes 30 de marzo, sobre cómo la gobernadora de Dakota del Sur, Kristi Noem, emitió dos órdenes ejecutivas que declaran que solo las niñas pueden competir en el atletismo femenino en ese estado. Las órdenes respondieron al creciente impulso (respaldado por el presidente Biden) para permitir que los atletas “transgénero” compitan en los deportes de acuerdo con su “identidad de género” en lugar de su sexo biológico [2].

El artículo de CNN originalmente “informó” lo siguiente:

Aunque las dos órdenes ejecutivas firmadas por Noem no mencionan explícitamente a los atletas transgénero, hacen referencia a los supuestos daños de la participación de “hombres” en el atletismo femenino, un eco de la afirmación transfóbica, citada en otras iniciativas legislativas similares, de que las mujeres transgénero no son mujeres. Las órdenes también hacen referencia al “sexo biológico”, un término controvertido que se refiere al sexo que figura en los certificados de nacimiento originales de los estudiantes.

No es posible conocer la identidad de género de una persona al nacer y no existe un criterio de consenso para asignar el sexo al nacer. (Énfasis añadido)

Debido a la airada reacción a causa de una parte del texto original del artículo, CNN ha cambiado algunas palabras en su nueva versión de este artículo. Puede ver los comentarios de los medios sobre el cambio en el siguiente link: <https://www.dailysignal.com/2021/03/31/cnn-straight-news-piece-says-there-is-no-consensus-criteria-for-assigning-sex-at-birth/>

Tuve que leer esos párrafos varias veces para asegurarme de que los entendía correctamente. Honestamente, no podía creer que una de las compañías de medios de difusión más

poderosas del mundo estuviera diciendo realmente lo que yo pensaba que estaba diciendo. Pero sí lo estaba diciendo.

El primer párrafo afirma que es “transfóbico” decir que “las mujeres transgénero no son mujeres”. Para ser claros, una mujer transgénero no es una mujer. Una mujer transgénero es un hombre que dice ser mujer. En muchos casos, una “mujer transgénero” se vestirá como mujer, o puede que se haya sometido a procedimientos químicos o quirúrgicos para parecerse lo más posible a una mujer. En otros casos, es posible que no haya hecho nada de esto. Todo lo que se necesita para convertirse en una “mujer transgénero”, según las personas que creen en la teoría de género, es afirmar tener la “identidad de género” de una mujer.

Según el diccionario, tener una “fobia” es tener un “miedo irracional” a algo. Lo que dice CNN, por lo tanto, es que si crees que los hombres que dicen ser mujeres no son mujeres, entonces tienes un “miedo irracional” a las personas transgénero. Estás mentalmente enfermo.

Eso es, simplemente, una manipulación psicológica.

Ese mismo párrafo continúa afirmando que el término “sexo biológico” es un “término en

disputa”. CNN no aclara quién está “disputando” el término “sexo biológico”. Ciertamente no los biólogos, quienes tienen criterios científicos extremadamente rigurosos para determinar el sexo biológico de varias especies, y cuya ciencia colapsaría por completo sin ese término.

Sin embargo, quizás la parte más peculiar de este incomprensiblemente extraño artículo es la afirmación de que “no existe un criterio de consenso para asignar el sexo al nacer”.

Los seres humanos han reconocido el sexo biológico al nacer mediante un procedimiento extremadamente simple durante incontables épocas. Es cierto que, en casos extraordinariamente raros, un niño puede nacer con genitales ambiguos, lo que dificulta la determinación del sexo. Esta condición se llama “intersexual” y ocurre aproximadamente en solamente el 0.018% de las veces [3]. El resto del tiempo, sin embargo, un vistazo rápido a los genitales del bebé es suficiente para asignarle el sexo biológico con certeza. Este es el “criterio de consenso” que todo médico o partera ha utilizado durante miles de años, y no hay ninguna razón científica convincente para abandonarlo.

Sin embargo, lo más notable del artículo, aparte del hecho de que el autor simplemente está inventando cosas, es que estas fabricaciones se expresan de tal manera que sugieren que son completamente incontrovertibles. “Por supuesto”, sugiere el tono del escritor, “todos sabemos que estas cosas son ciertas. Estos son solo los hechos indiscutibles. Ninguna persona en su sano juicio estaría en desacuerdo”.

Un consentimiento fabricado: una estrategia deliberada (y diabólica)

Repetiré esto, porque no se puede enfatizar demasiado: los ideólogos del género nos están manipulando psicológicamente. Incluso mientras promueven los puntos de vista más radicales y extremistas, poniendo el sentido común patas arriba, están acusando a aquellos de nosotros que creemos lo que todo ser humano en la historia ha creído, y lo que la mayoría de la gente todavía cree (a pesar de los mejores esfuerzos de los ideólogos) de estar mentalmente enfermos o ser unos malvados.

También quiero enfatizar que esto no es accidental. Esto no es involuntario. Es una estrategia deliberada.

Los ideólogos del género en los medios de comunicación y en las universidades saben que los seres humanos tienden a creer lo que la mayoría cree. Una consecuencia de esto es que si se desea cambiar la sociedad, una forma poderosa de hacerlo es crear la impresión de que la sociedad ya ha cambiado. En otras palabras, si no hay consenso, simplemente se fabrica un consenso. Ello crea la impresión de que todo el mundo ya cree lo que un grupo de ideólogos quieren que la gente crea. Si las personas empiezan a pensar que todos los demás creen en algo y que sus propias opiniones son impopulares o incluso marginales, es probable que muchos de ellos empiecen a creer en aquello que es popular u objeto de “consenso”.

Ésta es una de las razones por las que los mal llamados “progresistas” han centrado gran parte de su atención en los tribunales. Saben que una forma de dar la impresión de que la opinión pública ya ha cambiado es cambiando la ley. Después de todo, la gente tiende a pensar que si un asunto es legal en todo el país, entonces ese asunto debe ser algo bueno.

El problema, por supuesto, es que es difícil cambiar la ley de manera radical a través de la legislatura. Los legisladores son elegidos por el pueblo y, por lo tanto, sus cargos políticos tienden a reflejar la opinión pública. Sin embargo, si los ideólogos del género concentran su atención en los tribunales, es posible que encuentren un juez, o un grupo de jueces, que crea lo que ellos creen y que esté dispuesto a legislar desde el tribunal.

Entonces, por ejemplo, si los ideólogos de la “cultura” de la muerte desean que la mayoría de la gente apoye el aborto o el falso “matrimonio” entre personas del mismo sexo, en lugar de centrarse en cambiar las opiniones de las personas, simplemente consiguen que un tribunal legalice el aborto o el “matrimonio” entre personas del mismo sexo. Una vez que estas cosas sean legales, el consenso fabricado representado por la ley hará que la gente cambien de opinión y acepte lo que diga la ley.

El neolenguaje del movimiento transgénero

Además de cambiar la ley, otra forma de generar consenso es controlando el lenguaje: sumergiendo a las personas en palabras que reflejen la opinión deseada y prohibiendo las que no reflejen dicha opinión.

Los ideólogos totalitarios siempre crean un nuevo lenguaje, llamado Newspeak (“neolenguaje”, traducción libre). Como explica Wikipedia, Newspeak “es un lenguaje controlado de gramática simplificada y vocabulario restringido diseñado para limitar la capacidad del individuo para pensar y articular conceptos 'subversivos' como identidad personal, autoexpresión y libre albedrío”.

Los ideólogos “progresistas” son maestros en el arte del Newspeak. Constantemente acuñan nuevos términos y luego consiguen que sus amigos de los medios de difusión los utilicen constantemente. Una búsqueda rápida en Google Trends, que mide la frecuencia de ciertos términos de búsqueda, muestra, por ejemplo, que el número de búsquedas del término “transfobia” se ha disparado en los últimos dos años. El término apenas existía hace unos años y ahora está en todas partes. Lo mismo ocurre con muchos otros términos, como “queer”, “homofobia”, “LGBT”, etc. [4]

Esto no es accidental.

Hace unos días, el New York Times publicó un artículo con el titular: “Por qué las niñas transgénero son repentinamente el enfoque de guerra cultural del Partido Republicano”. Este titular es un ejemplo paradigmático del Newspeak en acción [5].

Lo primero que hay que tener en cuenta sobre este titular es el término “niñas transgénero”, que, por supuesto, significa “niños que dicen ser niñas”. Eso es un ejemplo típico del neolenguaje. La segunda cosa a tener en cuenta es que el New York Times ha dado un vuelco a la realidad. La realidad es que los ideólogos transgénero son los que abrieron un “nuevo frente” en la guerra cultural. Ellos son los que de repente están presionando para que haya una revolución cultural, exigiendo que experimentemos con nuestros niños y nuestra cultura, y abandonemos los puntos de vista de sentido común sobre el sexo y el género como si fueran cosas “odiosas”.

En el subtítulo del artículo, el Times señala que, “los legisladores en un número creciente de estados liderados por republicanos están avanzando y aprobando proyectos de ley para prohibir a los atletas transgénero que participen en los deportes de niñas, un choque cultural que parece haber surgido de la nada”. Por supuesto, la razón por la que este “choque cultural” ha parecido “surgir de la nada” es que uno de los primeros actos del presidente Biden en el cargo fue emitir una orden ejecutiva que exige unilateralmente que las escuelas permitan que los niños que se consideran niñas (“niñas transgénero”) compitan en deportes de niñas [6]. La verdad es que los legisladores republicanos están reaccionando a una orden ejecutiva radical y extremista del presidente que salió “de la nada”.

Es como si un país, sin provocación alguna, bombardeara a otro país, y luego, cuando ese país se defiende, se da la vuelta y acusa a los defensores de “iniciar una guerra”.

El propósito del titular del New York Times es el mismo que el de esos extraños párrafos del artículo de CNN: fabricar la impresión de un consenso. Está diseñado para transmitir la impresión de que todos creen que “Por supuesto, las niñas transgénero deberían competir en los deportes de niñas. Como todo el mundo sabe, eso es solo cuestión de sentido común”.

Un último ejemplo: mientras escribía este artículo, busqué el término “sexo biológico” en Google. Esperaba encontrar muchos artículos que explicaran la biología de la diferenciación sexual. En cambio, el primer resultado fue un enlace a una página de Planned Parenthood sobre “sexo e identidad de género”. El siguiente enlace fue a un artículo de Forbes titulado “El mito del sexo biológico”. De hecho, cada uno de los resultados de la búsqueda desde el primero impulsaba alguna versión de la teoría radical de la “identidad de género”.

Esto tampoco es accidental.

Los gigantes de los medios de comunicación y los de las redes sociales nos bombardean con su neolenguaje, el cual es propiedad y está dirigido de manera abrumadora por “progresistas”. Quieren que creamos que estamos literalmente locos por confiar en la evidencia de nuestros propios ojos y por creer lo que dice la ciencia acerca del sexo y el género. No se les debe permitir que se salgan con la suya.

Vida Humana Internacional agradece a José Antonio Zunino la traducción de este artículo.

Notas:

[1]. El Padre Boquet explica el significado del término “gaslighting” porque él usó esta palabra en el título de su artículo original en inglés. Nosotros hemos decidido usar los términos “manipulando psicológicamente” en el título de esta versión en español para traducir “gaslighting”, porque nos parecieron ser los más cercanos al sentido que el Padre Boquet quería darle al artículo.

[2]. Ver <https://www.cnn.com/2021/03/30/politics/south-dakota-transgender-sports-kristi-noem/index.html> .

[3]. Ver [How common is intersex? a response to Anne Fausto-Sterling - PubMed \(nih.gov\)](#) .

[4]. Ver [transphobia - Explore - Google Trends](#) .

[5]. Ver [Why Transgender Girls Are Suddenly the G.O.P.’s Culture-War Focus - The New York Times \(nytimes.com\)](#) .

[6]. [Executive Order on Preventing and Combating Discrimination on the Basis of Gender Identity or Sexual Orientation | The White House](#) .